

Evangelio del día

[Segunda semana de Navidad](#)

“Dadles vosotros de comer”

Primera lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4, 7-10

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.

En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él.

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

Salmo de hoy

Salmo 71, 1-2. 3-4ab. 7-8 R/. Se postrarán ante ti, Señor, todos los pueblos de la tierra

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud. R/.

Que los montes traigan paz,
y los collados justicia;
defienda a los humildes del pueblo,
socorra a los hijos del pobre. R/.

En sus días florezca la justicia
y la paz hasta que falte la luna;
domine de mar a mar,
del Gran Río al confín de la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6, 34-44

En aquel tiempo, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.

Cuando se hizo tarde se acercaron sus discípulos a decirle:

«Estamos en despoblado y ya es muy tarde. Despídelos, que vayan a los cortijos y aldeas de alrededor y se compren de comer».

Él les replicó:

«Dadles vosotros de comer».

Ellos le preguntaron:

«¿Vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?».

Él les dijo:

«¿Cuántos panes tenéis? Id a ver».

Cuando lo averiguaron le dijeron:

«Cinco, y dos peces».

Él les mandó que la gente se recostara sobre la hierba verde en grupos. Ellos se acomodaron por grupos de cien y de cincuenta.

Y tomando los cinco panes y los dos peces, alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran. Y repartió entre todos los dos peces.

Comieron todos y se saciaron, y recogieron las sobras: doce cestos de pan y de peces.

Los que comieron eran cinco mil hombres.

Reflexión del Evangelio de hoy

En esto se manifestó el amor de Dios

Todavía nos encontramos en un ambiente navideño. Acabamos de recordar y celebrar el regalo más impresionante que Dios nos ha dado juntamente con la belleza de la naturaleza, el hacerse uno como nosotros, para enseñarnos la manera de realizarnos como personas y la manera que tenemos de responder a ese regalo.

Solemos dar importancia a los regalos y de los regalos. Lo que más nos importa no es el valor material, sino el cariño y el amor que expresan, el detalle que se acuerden de ti. Lo que importa es el motivo, la finalidad y el signo. Un regalo puede llegar a ser un cuasi- sacramento, un signo que expresa el cariño y el amor. El mejor regalo será siempre la ilusión compartida y el cariño. Eso ha hecho Dios con nosotros.

San Juan con palabras precisas y preciosas nos ha recordado por qué. Dios nos quiso ofrecer ese regalo, porque nos ama tanto que no nos quiere dejar abandonados, sino que quiere que le descubramos como lo que es **Amor**. Porque Él es Amor, ha dejado su impronta en nosotros, para que pongamos en práctica nuestra capacidad de amar y así descubrir que hemos nacido a imagen y semejanza suya *“todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios*. No podemos perder nunca esta dimensión teológica de este regalo.

La compasión respuesta al regalo de Dios

Desbordados por las multitudes que Jesús ha atraído, invita a sus discípulos, para tomarse un tiempo de retiro en un lugar desierto. Sin embargo, la multitud no les deja en paz y se presenta en el lugar al que ellos van.

Jesús despliega allí su compasión. Enseña a sus discípulos cómo responder a las necesidades de las personas: Primero una sensibilidad ante las necesidades de los demás y segundo, la reacción ante esa necesidad.

La reacción brota desde el corazón, desde las entrañas que se mueven ante esas necesidades. Obrar de esta manera es la mejor respuesta al regalo que, cada día, Dios nos concede. Como vemos el milagro aparece como un acto espontáneo de generosidad de Jesús, no como respuesta a la petición de una persona que está necesitada.

El hecho de que la multitud persiga a Jesús pone de relieve el hambre espiritual y la esperanza que él ha suscitado en ellos. Jesús pasa a dar una respuesta al hambre de la multitud y a la esperanza que muestran en Él.

“Dios es amor”, es la definición más bella de Dios. Ese amor lo manifestó su Hijo Jesús en su actuación ante los demás, ante toda la humanidad necesitada de liberación y de humanización. Esta humanización la lograremos ejercitando la cultura del amor, pues Él nos enseñó y practicó esa cultura.



Fr. Mitxel Gutiérrez Sánchez O.P.
(1943 - 2025)